

La filosofía práctica desde nuestro *estar* como lugar de enunciación

Resumen

La filosofía muchas veces se queda anquilosada en la teoría repitiendo filósofos, cuando falta mirar por la ventana para ver una realidad apremiante en el territorio latinoamericano y propiamente el colombiano. Las veces cuando se mira esa realidad en su mayoría se pretende responder a ella con herramientas occidentales, quedando obsoletas por ser un contexto diferente, por eso en esta reflexión se pretende mostrar el *estar* o el pensar desde lo propio siguiendo a Rodolfo Kusch, como lugar de enunciación el cual tiene la función de evidenciar un nuevo horizonte de reflexión filosófica que haga de la filosofía una filosofía práctica, ello logrado mediante el

análisis hermenéutico de la categoría 'filosofía práctica' y la categoría kuschiana del *estar*.

Palabras clave: Lugar de enunciación, filosofía práctica, *estar*, realidad, racionalidad instrumental, nido simbólico.

Abstract

Philosophy often remains stagnant in the theory repeating philosophers, when it is necessary to look out the window to see a pressing reality in the Latin American and Colombian territory. Sometimes when we look at this reality, most of the time we try to respond to it with western tools, becoming obsolete because it is a different context, that is why in this reflection we intend to show the being or thinking from our own, following Rodolfo Kusch, as a place of enunciation, which has the function of showing a new horizon of philosophical reflection that makes philosophy a practical philosophy, achieved through the hermeneutic analysis of the category 'practical philosophy' and the Kuschian category of being.

Keywords: Place of enunciation, practical philosophy, being, reality, instrumental rationality, symbolic nest.

Héctor Arnobis Vega Campos (Estudiante de Estudios en Filosofía de la Universidad Minuto de Dios. Correo electrónico: arnobisvega29@gmail.com).

Introducción

En el presente texto, se evidenciará una triada conceptual; la primera es ‘filosofía práctica’ con referentes como Sumiacher²², Hoyos²³, entre otros, que permitirán una aproximación al concepto. La segunda, el estar siguiendo al filósofo argentino Rodolfo Kusch²⁴ quien aboga por una mirada a la ancestralidad. Y tercera, mi lugar de enunciación como campesino en la academia que he venido trabajando en profundidad en el semillero Symbolon²⁵.

Siendo parte de una reflexión que tiene en cuenta mi experiencia antes del mundo académico, estando en contacto con el campo y personas del común y corriente²⁶. Y a su vez, en fusión con el espacio académico al encontrarme cursando el programa Estudios en Filosofía. El lector podrá advertir un lenguaje que conjuga lo coloquial y lo académico, a la vez, un juego entre la primera persona del singular y del plural y la tercera del singular que permitirá hacer mayor precisión de las ideas.

En líneas generales puedo ver dos puntos de vista sobre la filosofía en el común de la gente, por un lado, como un objeto de admiración pues han escuchado teorías desconcertantes de ‘x’ o ‘y’ filósofo. Por otro lado, una disciplina alejada de la realidad pensando cosas sin ningún sentido, además de ser un reto llegar a comprender sus postulados por manejar un lenguaje complicado que,

a la final, no aporte nada productivo a nivel personal y económico, “Porque la filosofía es, para nosotros, algo problemático no preguntamos por ella. Nos limitamos a saber qué es filosofía y que es problemática” (Betancourt Delgado, 2021, p. 46) pero no ahondar en ella.

Sin pretender ser exagerado, estos son dos puntos de vista donde la filosofía no tiene nada por decir; sucede porque muchas veces la filosofía se muestra como simple teoría distanciada de la praxis en la realidad, por eso siguiendo a Sumiacher (2019) “Las prácticas filosóficas no tienen tanto que ver con lo que se sabe sino más bien con la forma del filosofar, con cómo se filosofa” (p. 9), considero que es buena lección para colocar en práctica la filosofía sin anclarse en la teoría; no es replicar filósofos, no es doblar rodilla en Latinoamérica ante la filosofía venida de occidente, sino vincular teoría y praxis. Para ello se hace necesario valerse de los marcos teóricos y responder a una realidad apremiante en un contexto determinado, en este caso, América Latina y más concretamente Colombia.

Para ello, no es sólo estudiar al filósofo, sino tener presente el lugar de enunciación, nuestro lugar de enunciación, se está en un lugar específico el cual no se puede negar y desde ahí, hacer filosofía. Al realizar ello, es decir, ver alrededor, es perceptible en el territorio colombiano una gran población que no tiene acceso a la educación, sectores invisibilizados como; campesinos, indígenas,

²² David Sumiacher, Licenciado en filosofía, Doctor en pedagogía. Director General, Co-fundador y Formador en CECAPFI (Centro Educativo para la Creación. Autónoma en Prácticas Filosóficas).

²³ Doctor en Filosofía, sus líneas de investigación son: Filosofía Práctica y Filosofía de la Acción.

²⁴ (1922-1979). Realizó investigaciones de campo sobre el pensamiento indígena y popular americano.

²⁵ Semillero de investigación filosófica del Departamento de Filosofía UNIMINUTO, que tiene como ejes conceptuales lo simbólico, popular y ancestral.

²⁶ Me refiero aquí a las personas que no han estudiado la carrera de filosofía y probablemente ninguna carrera como el/la señor (a) de las empanadas o del tinto.

vendedores ambulantes y sujetos en general que viven en una lucha diaria por la supervivencia. Ahí podemos incluirnos muchos de nosotros siendo víctimas del coletazo del sistema capitalista.

Habrán muchos que dicen que desde aquí se hace divulgación de la filosofía, filosofía de la educación, se enseña a los nuevos filósofos a compartir el bagaje conceptual acumulado “Sin embargo, en cualquiera de las formas que han adquirido estas prácticas sucede algo curioso: el destinatario del proceso filosófico suele ser otro filósofo docente, futuro docente o investigador” (Sumiacher, 2019, p. 10), por eso siguiendo la investigación de Sumiacher, muchos filósofos se volcaron en la preocupación por el ‘no-filósofo’ tomando a este como

un interlocutor válido, de ahí me surge la cuestión: ¿cuál es la función del lugar de enunciación en la filosofía práctica? Considero que es brindar nuevos horizontes de reflexión filosófica donde el sujeto se apropie de su estar.

Para mostrar ello, en primer momento, se hará un acercamiento al concepto de ‘filosofía práctica’ con el fin de ahondar en las dificultades que ha presentado. En segunda instancia, presentar la categoría estar siguiendo al filósofo Rodolfo Kusch que aboga por un pensar propio, como lugar de enunciación, teniendo en cuenta un frente de mis prácticas profesionales en el semillero Symbolon. Por último, un análisis para evidenciar el carácter preponderante del lugar de enunciación en la filosofía práctica.

Filosofía práctica

En primer momento, la filosofía práctica es una filosofía que responde a los problemas de la realidad valiéndose de la teoría para vincularse con ella, así la praxis filosófica es intervenir en dicha realidad. Empero, la praxis filosófica muchas veces toma caminos desviados, se le ha dado una comprensión científica pues “No orienta el obrar indicándole sus fines, sino que ve y prevé las acciones, tal como el físico ve y prevé los

movimientos de la naturaleza” (Volpi, 2017, p. 200). Al hacer un uso de la racionalidad instrumental, es decir, se fija únicamente en los medios-fines de cómo alcanzar algo. Sin embargo, esta actitud puede pervertir la forma de llevar a cabo dichos medios con tal de conseguir fines, deja de lado la racionalidad moral que involucra la vida del sujeto en la relación consigo mismo y con los demás, inclinada a la acumulación de capital y

“El ser humano puramente económico sería, ciertamente, algo así como un imbécil social” (Hoyos citando a Sen, 2014, p. 76). porque una mera racionalidad instrumental cuando es enfocada en la productividad se queda corta ante la realidad apremiante.

Con lo anterior, esta instrumentalidad abarca otros aspectos; como valerse de personas o cosas para ciertos intereses particulares, llegando hasta el saber. Por eso hay una distinción entre *techné* y *phronesis*, la primera vista en perspectiva científica y de desarrollo, y la segunda, siguiendo a Aristóteles, es la virtud del pensamiento moral. Ambas son saberes e implican una praxis, pero una se basa en la relación sujeto-objeto y otra sujeto-sujeto, aquí no es reemplazar una por otra, sino que ambas son válidas y necesarias en la realidad, la denuncia es que una ha obliterado a la otra, la racionalidad instrumental con base en el capitalismo radical lo ha hecho.

“Un estudio de estas dinámicas, aunque somero, devela una clara propensión del capitalismo –un sistema basado en la explotación del trabajo (el secreto interno del modo de producción capitalista) operativo en América Latina como en otros lugares del mundo- hacia una crisis sistémica y multidimensional, que ha asumido proporciones globales e incluso planetarias.” (Veltmeyer, 2022, p. 9)

Una praxis técnica en perspectiva científica y de desarrollo con repercusiones negativas que no es ni siquiera unidimensional, sino multidimensional, generando afectaciones a gran escala, crisis donde se deja ver la cara oscura del capitalismo. Veltmer (2022) menciona tres “1. extractivismo 2. gases efecto invernadero y calentamiento global 3. pandemia Covid-19” (p.11) que no son naturales sino resultado del obrar humano, del uso de la técnica alejada de la moralidad, por eso, hablar de praxis se necesita tener en cuenta estos aspectos al no ser un actuar por actuar. La racionalidad instrumental ha absorbido a la racionalidad moral, trastocando planos como el de la filosofía, donde se prefiere repetir a un filósofo que pensarse lo que ocurre a su alrededor, enterrando la filosofía práctica.

En todos estos procesos “Un aspecto que no se consideró fue que pragmatismo y utilitarismo se asociaron, para contribuir en la formación de un nuevo esquema de dominación, y se basaron en la racionalidad del pensamiento ilustrado” (Cuevas Marín et al, 2020, p25) ese vínculo entre pragmatismo y utilitarismo²⁷ ha tocado a cierta parte de la filosofía, encaminado la acción filosófica hacia una utilidad, se postró ante intereses del mercado; cayó en lo que había criticado alejándose de esa manera de sus presupuestos, sin duda actuaba, pero ¿en favor de quién actuaba? Del mejor partidario, perdiendo de esta forma una de sus características: la liberadora.

²⁷ Tomado este como anteponer la utilidad a cualquier cosa.

Otro aspecto es que “Como ha sido señalado por múltiples autores, el racionalismo con el cual se fundó la ciencia moderna, condicionó su constitución como un producto plenamente eurocentrado” (Cuevas Marín et al, 2020, p. 20) y en filosofía este eurocentrismo es muy fuerte, se intentan resolver problemas latinoamericanos con herramientas traídas de otros lugares, lo cual es obsoleto, no es despreciar lo occidental, pero sí observar que las condiciones y realidades latinoamericanas y colombianas son en varias cosas diferentes, así que surgen variaciones a la hora de hacer filosofía práctica.

Una auténtica praxis filosófica es vincular teoría y práctica para responder a una realidad, dadas en complementariedad y no como lo hace ver esa sombra de la modernidad. Sombra porque no es tampoco diabolizar a la modernidad como tal que tiene su parte luminosa, sino cuando apunta únicamente al lado científico, donde todo debe ser reducido a instrumentalidad y funcionalidad, llevándola hasta los aspectos más básicos

de la vida humana, midiendo todo con la misma herramienta.

Por eso, “Los problemas de la enseñanza en la actualidad se encuentran vinculados a la falta de sintonía entre el aprendizaje y la realidad” (Mariño Díaz, 2012, p. 190) desestima la diferencia y la riqueza de otros aspectos como el sentimiento y la vida misma, los problemas que giran alrededor, no valora una praxis enfocada en el vivir y obrar bine, si bien es cierto que la matemática y la física permiten una exactitud, un camino a la verdad, no todo se maneja en estas comprensiones, es sólo una parte de muchas otras, porque apuntar a un actuar medible deja por fuera componentes principales de la vida misma. La política, la economía, tiene otras miradas, una manera que implica el comportamiento humano basado en valores morales y el encuentro con el otro, así, filosofía práctica es una unión entre teoría, praxis y realidad. Teniendo en cuenta ello se pasará a presentar la categoría kuscheana de *estar*.

El estar en Kusch

En segundo momento, uno de mis frentes en las prácticas profesionales es el semillero Symbolon (Ontología del pensamiento popular), en lo personal, fue de impacto la distinción que hace Rodolfo Kusch entre *ser* y *estar*, para idiomas como el inglés equivale a una palabra (*be*), sin embargo, este autor hace énfasis en la distinción de las dos: “*Todo lo europeo es lo opuesto a lo quichua, porque es dinámico, lo cual nos aventura a calificarlo como una cultura del ser, en el sentido de ser alguien, como individuo o como persona*” (Kusch, 2007, p. 110), en este sentido *ser* refiere a lo europeo que quiere imponerse a las demás culturas, así, el latinoamericano quiere *ser* (carácter ontológico) al estilo de ese ser europeo buscando imitarlo en todo, porque considera que no es y necesita llegar a *ser*. Tal como se preguntaba Sarmiento (1845) en *Facundo* “*No habéis oído la palabra salvaje que anda revoloteando sobre nuestras cabezas? De eso se trata, de ser o no ser salvaje*” (pp. 13-14) un blanqueamiento para ser civilizados como el occidental y dejar de ser bárbaro o salvaje (latinoamericano).

Por otro lado, está el *estar*, perteneciente a la América Profunda, a las raíces, desde donde las concepciones del mundo son totalmente diferentes. Por

ejemplo, ante lo relacionado a un avión jet insignia de la experticia en la ingeniería aeronáutica, Kusch (2007) va a decir: “*Todo lo veo entonces desde mí estar, y desde ahí no veo al jet como compuesto de partes conscientemente elaboradas, sino como milagro, en suma, en el plano de la revelación*” (p. 655). Es decir, desde el estar todo cambia, como menciona el filósofo argentino, deja de ser cosa, en este caso un jet, para ser símbolo.

Aquello profundo, donde las palabras se quedan cortas, expresa lo inexpressable, una expresión fenoménica del ser, siguiendo a Cassirer, un lenguaje del inconsciente siguiendo los postulados del psicoanálisis, que sin duda en la cosmovisión ancestral estas definiciones de símbolo se quedan cortas, pero permiten un acercamiento. Así, el objeto o la cosa cobra otro significado, el jet no es solo observado por el sujeto, sino que este observa también al sujeto: ese es el *estar*, porque también se comprende este como el lugar desde donde se habla con todos sus devenires, donde se vive, un horizonte mágico, es mostrarlo al desnudo, sin cambiar nada de allí. En este sentido, no se necesita ser al modo europeo porque ya se es desde el *estar* latinoamericano como lugar de enunciación, en el vivir y obrar bien, si bien es cierto que la matemática y la física permiten

una exactitud, un camino a la verdad, no todo se maneja en estas comprensiones, es sólo una parte de muchas otras, porque apuntar a un actuar medible deja por fuera componentes principales de la vida misma. La política, la economía, tiene otras miradas, una manera que implica el comportamiento humano basado en valores morales y el encuentro con el otro, así, filosofía práctica es una unión entre teoría, praxis y realidad. Teniendo en cuenta ello se pasará a presentar la categoría kuschiana de *estar*.

En defensa del *estar*, Kusch hace una crítica a Paulo Freire con respecto a su apuesta por la educación popular, ella enseña a bajar del pedestal a muchos referentes icónicos para dialogar con ellos teniendo en cuenta lo propio del territorio latinoamericano. La crítica es porque Freire contra la educación bancaria propone en su educación popular pasar de un “pensamiento ingenuo” a un “pensamiento crítico”.

"Sin embargo, partir de la idea de transformar al otro -es decir, al sujeto cuya conciencia es mágica para que desarrolle una conciencia crítica o científica-, ¿no es pretender mutarlo desde una cosmovisión que le es propia hacia una que le es ajena? ¿Cómo es posible, entonces, realizar algo serio y auténtico?" (Bobboni et al, 2017, p. 59)

Kusch advierte que en el pensamiento ingenuo se encuentra el horizonte simbólico del indígena y campesino, un pensar desde el estar, es decir, para el occidental (civilizado) las mayores o los ancianos son unos “ignorantes”, pero para las comunidades ancestrales son los sabios, entonces pasar de un pensamiento ingenuo a uno crítico quiere decir en este sentido como lo advierte Kusch, una occidentalización de las cosmovisiones del territorio, de este modo el indígena verá a la naturaleza como una res extensa, siguiendo a Descartes, a la cual puede explotar, instrumentalizar y no como la madre o Pachamama y eso sería deplorable porque sería abandonar el estar para adentrarse en el ser que no le es propio.

Freire, sin duda, buscaba la transformación, pero siguiendo a Kusch no hizo un proceso de ‘fagocitación’²⁸, en este caso, ante el marco teórico venido de occidente es necesario absorberlo y neutralizar su acción, no dejar que ello determine el actuar. Fagocitación “Es cuando tomamos conciencia de que algo nos impide ser totalmente occidentales aunque nos lo propongamos” (Kusch, 2010, 180) cuando se entiende que sin duda ese marco conceptual europeo brinda herramientas para comprender la realidad latinoamericana, pero no se puede pretender forzar y encajar la realidad en unos presupuestos teóricos, sino que se comprenda la realidad apoyados en herramientas conceptuales.

²⁸ Fagocitar viene de la biología que es absorber y neutralizar la acción.

De ese modo no se acabarán con las comsmovisiones del territorio, porque lo ajeno y lo propio con la fagocitación se saca lo mejor de ambos, así que no es despreciar o rechazar lo occidental. Es una preocupación por el estar, como lo llama Kusch, refiriéndose al territorio y todo lo que implica, estar ahí, y como no hay nada determinado, le va a agregar el 'siendo' para formar el 'estar-siendo', queriendo decir que está siempre en devenir, por eso no se necesita ser (al modo occidental) porque ya se es, lo que implica es una apropiación de lo que se posee. Con todo ello, no es un desprecio por Freire, porque ambos trabajan lo latinoamericano, lo popular, sino que es menester primero una liberación de aquel que va a liberar, siguiendo a Bobboni.

Porque: "Es cierto que hubo un mestizaje, pero no de culturas, pues al ponerse en contacto los conquistadores con los indígenas, la cultura de éstos quedó destruida" (Ramos, 1951, p. 28) se dio una mezcla de razas, pero invisibilizó totalmente la cultura ancestral, un

'epistemicidio' como lo llama Boaventura de Sousa. A pesar de ellos, el estar sigue luchando, el pensamiento mágico de los territorios ancestrales se resiste a desaparecer ante una cultura dominante, cuando esta le dice que no tiene un pensamiento sería la de continuar elaborando la posición de la víctima (el colonizado, el subalterno, el dependiente, el marginal, etc) en distintos registros ideológicos" (Moraña, 2018, p. 87) es lo que le hacen creer y lo peor es que ha calado con bastante éxito en la conciencia del latinoamericano, sintiendo vergüenza por su estar, como se ve en la política colombiana donde se llama 'brujería' a expresiones ancestrales.

En este orden de ideas, teniendo presente esta apuesta de un pensar desde el estar, en lo propio que implica un horizonte mágico, simbólico, no por ello menos importante. Como nuestro lugar de enunciación porque ahí es donde vivimos, por lo cual, se pasará ahora a analizar la filosofía práctica desde dicho *estar* y evidenciar cómo da nuevos horizontes de reflexión filosófica.

El lugar de enunciación en la filosofía práctica

Por último, hablar de un lugar de enunciación desde lo latinoamericano es muy amplio, por eso voy a permitirme involucrarme en parte de este análisis, lo que quiero resaltar es tener presente que, en un territorio como el colombiano, el contexto es de hambre; pocas oportunidades laborales, de educación, entre otras. Y esa es, precisamente, la realidad apremiante. Implica pensar desde nuestro *estar* situado, desde la periferia, la oscuridad como es muchas veces vista, pensar nuestra realidad desde nuestra realidad y no pretender pensarla desde la realidad de otros contextos, puesto que poco se hace, y una filosofía práctica no puede obliterar la sabiduría del entorno propio.

En ese lugar de enunciación se va encontrando el disciplinar; ya sea profesor o estudiante de filosofía, trabajo social, psicología, entre otros. Allí, en el lugar de enunciación epistémica como: hermenéuta, analítico, fenomenólogo, etc. Kusch lo llama geocultura: una intersección entre lo geográfico y lo cultural.

En lo personal, para profundizar en mi lugar de enunciación, haciendo visible el *estar*, tengo que ir a mi nido simbólico: un joven campesino en con-

tacto con la naturaleza cogiendo café al sol y al agua, el recuerdo de mi abuelo que sin saber escribir su propio nombre iluminaba con su sabiduría.

Y para profundizar en ese nido simbólico, tengo que llegar al vientre de mi madre donde puedo sentir su angustia por ser madre a temprana edad, por las necesidades de todo tipo en las que se encontraba. Todo ello hace parte de mi lugar de enunciación, así, cada uno tiene su nido simbólico con sus momentos alegres y otros de dolor, sin embargo, ello configura nuestro *estar*, configura lo que somos ahora, son muchas las historias y los sentimientos ahí guardados. Por eso cada tinto después de una clase de filosofía me transporta a cada proceso del café que realizaba en el campo, como trillar, tostar, moler, para luego degustar un ‘pocillado de tinto’. Así mismo, me llama la atención porque lo que ahora conozco como la superstición, o no ciencia médica, salvó mi vida; como el humo de tabaco para el pujo, los rezos para espantar el dolor de cabeza, el poder curativo de un vaso con agua, entre otros, ellos haciendo parte de mi *estar*, ese mundo mágico y simbólico heredado de mis abuelos.

Bisagra (2020) refiere a la mitificación como una simbolización inconsciente,

²⁹ Ya implicaría que cada uno examinara este profundo legado.

mientras al empobrecimiento de esos significados sagrados lo refiere a la desmitificación, proceso dado con la modernidad. Mitificación que no es igual a mentira o algo falso porque dentro del mito hay una lógica, un intento de explicación, una ebullición de una comprensión profunda, pero que ese lado oscuro de la modernidad con su imperante razón quiere desmitificar, hacer a un lado. Así pues, es poner en evidencia que el estar que se encuentra en nuestros abuelos y que nos la han heredado de una u otra forma²⁹. Tiene importancia, es nuestro más profundo lugar de enunciación, ya sea que se hable desde el disciplinar o el epistémico, no olvidar ese nido simbólico que necesita atención.

Con lo expuesto surgirá la pregunta ¿qué tiene que ver esto con filosofía práctica? Cada uno de nosotros, teniendo en cuenta su nido simbólico, el lugar desde donde habla, valorar su estar y el estar de otro, puede aportar a la filosofía “Eso es el “vivir filosóficamente”, eso es la ‘vida filosófica’, una vida donde no se descansa, una vida alimentada por la experiencia, por el vivir diario, cotidiano, amplio, diverso, sincero, exploratorio, atrevido, ecléctico pero coherente” (Pachón, 2013, p. 101) no ensimismado, sino abierto al diálogo con otros para compartir experiencias y llevar a cabo la filosofía práctica.

En razón de lo anterior, aquí ayuda el marco conceptual de los griegos, con Sócrates en el esfuerzo de aclarar con-

ceptos saliendo de la obviedad, ello mediante la mayéutica, el diálogo; aunque eso sí un diálogo simétrico con la otra persona y no por imposición, escuchar las otras partes y formular argumentos sustentados con el fin de ampliar el conocimiento, como lo hacían sobre el papel a jugar dentro de la polis todo mediante el diálogo y no con la intención de convertir la discusión en un campo de batalla como se le cuestiona a algunos sofistas (Platón, 1871), siendo la apuesta por ser críticos ante la realidad exponiendo los criterios propios para ser debatidos y lograr amplitud, a la vez invitando a los demás a exponer también sus ideas para ser estudiadas con meticuloso cuidado, pero una vez más recordar pensar nuestra realidad desde nuestra realidad que no significa desechar marcos conceptuales occidentales que iluminen la comprensión de nuestra realidad, sino que esto no nos aleje de nuestro contexto.

El diálogo es un factor importante en la filosofía, porque mediante este, se puede tener encuentro y conocer el nido simbólico del otro, sus experiencias y ello permite ampliar el panorama en diferentes temas y conceptos para no caer en un determinismo conceptual, diálogo con otros saberes, con el lugar de enunciación. Por eso una filosofía práctica implica iniciar la discusión desde las aulas de clase donde se encuentran diversos lugares de enunciación que unidos pueden llevar a la transformación. Aunque, como anécdota allí he visto, pocas veces pero he visyo, una mirada despectiva del

estudiante que se hace llamar ateo frente al religioso y viceversa, cuando no se entiende que las críticas a la religión las puede manejar en diálogo con el religioso para que este empiece a transformar sus apuestas religiosas teniendo en cuenta la crítica, y el religioso pueda orientar en el respeto por la espiritualidad.

Lo cierto es que ambos lugares son válidos, el pero del asunto es que en este ejemplo de discusión se olvida muchas veces el estar como lugar de enunciación, así tanto el creyente como el que no, el horizonte simbólico que le rodea lo toma con desprecio o simplemente lo anula porque considera que eso no es filosófico, en el estar se encuentra un sincretismo religioso que no es tomado en cuenta, el punto de denuncia es que en las discusiones filosóficas a veces se olvida el lugar de enunciación considerándolo inferior, para dar paso a un repetir filósofos.

En nuestro lugar de enunciación se vive la pobreza, la injusticia, así, no se puede quedar en el mero diálogo del aula hablando de autores occidentales que conceptualizaron la injusticia, sino que entronizar con los agentes que padecen estas situaciones como el indígena, el campesino, la señora de las empanadas, el estudiante, el profesor mismo, porque a menudo se habla de injusticia sin la conciencia de que en su estar se padece. Hacer filosofía práctica desde el lugar de enunciación es también en-

tablar diálogo con la señora de las empanadas (sin pretender ser despectivo) comprendiendo que allí hay una riqueza del estar, pero no llegando a ella como el filósofo erudito quien va a enseñar a alguien que no sabe, sino como hizo Kusch cuando se adentró en las comunidades indígenas, aprender antes que enseñar, porque estos lugares de enunciación son los que más han padecido los temas tratados en las aulas, menciona Pachón (2013):

"Consiste, como dijo Séneca, en obrar más que en hablar. Es una somatización del pensamiento, es un vivir, una vida, donde el pensamiento y el experimentar mismo son una y la misma cosa, donde la vida encarna el pensamiento, pero también, donde la experiencia lo cuestiona, lo estremece, lo alimenta" (p. 101)

Es decir, ese somatizar el pensamiento implica un comentar y escuchar experiencias, no quedarse en la simple teoría, repetir filósofos ya ha sido suficiente, es vivir filosóficamente entrando en conexión con el que no ha sido tenido en cuenta, es dar solución a la cuestión que presentaba Sumiacher cuando mencionaba que en el ejercicio filosófico el receptor era por lo general otro filósofo, aquí es hacer filosofía con aquel que no la ha estudiado y no por ello no pueda

hacer un ejercicio filosófico, porque filosofía práctica es una forma de vivir, sacar la filosofía de los muros de la universidad para llevarla a la calle, siguiendo a Ortega y Gasset, como lo menciona también Ramos Samuel citado por Beorlegui (2010) «se saca a la filosofía a tomar sol y aire puro. Solo así se humaniza el pensamiento y se dignifica la vida» (p. 508).

Con lo anterior, una filosofía práctica sentida desde el estar latinoamericano, colombiano, personal, como lugar de enunciación, responder a los diferentes cuestionamientos filosóficos teniendo en cuenta el estar que brinda nuevos horizontes de reflexión porque como se vio con Kusch, el panorama cambia, es sentir con el indígena que le objeto ya no es objeto sino símbolo: la tierra no es una cosa para explotar sino nuestra madre.

De esta manera, romper con la dicotomía civilizado-bárbaro, ese pertenecer a las ciencias sociales y humanas trabajan a profundidad lo humano, el receptor de la filosofía no es otro filósofo sino el de otra carrera; el vendedor de empanadas, tratar preguntas como ¿quién soy? (ontología) ¿qué es el ser humano? (antropología) porque, siguiendo a Beebe & Rush (2021), mencionan:

"Si le preguntas a un biólogo cuál es la respuesta a la primera, probablemente te mirará con cara rara. ¿Qué eres? Eres un ser humano, un miembro de la especie Homo sapiens. Listo. Sigüiente pregunta: ¿Qué significa ser un ser humano? ¡Muy fácil! No es otra cosa que pertenecer a la especie Homo sapiens."
(p. 14)

Y no está mal porque responde a su lugar de enunciación, sin embargo, desde la ontología y antropología es mucho más difícil responder a estas cuestiones por la complejidad del ser humano, pero si se tiene en cuenta el estar, brinda nuevos horizontes de reflexión filosófica, porque en el diálogo se puede orientar a hacerse preguntas, a ser crítico, profundizar en un concepto, pero teniendo en cuenta la fagocitación para no violentar ese lugar de enunciación.

Esto no significa que no puedan tener acceso a la educación o que no se puedan cualificar en el caso del vendedor de empanadas, el campesino, el indígena, entre otros, sino que desde ese estar se construya comunidad y conoci-

miento, de lo contrario considero se quedaría en la teoría y “Este tipo de filósofo cree que basta con citar a Kant para impresionar, para demostrar que está dentro de la disciplina, pero tal vez no se ha asomado por la ventana para descubrir otras culturas, otros pensamientos, otros autores aún dentro de la misma tradición que lo abriga” (Pachón, 2013, p. 96). lo que este autor va a llamar el filósofo con miopía porque no es capaz de ver su entorno. En pocas palabras, no ve su estar.

Con Freire se va a lo popular, pero con Kusch es ir más abajo, al último círculo del infierno de Dante, al nivel menos cero para desde allí enviar un mensaje, siguiendo la película “el hoyo”³⁰. Porque es aquello observado despectivamente, por eso es apuntar a un diálogo simétrico con perspectivas populares, con el estar como lugar de enunciación, para de allí sacar la riqueza que potencie una filosofía práctica teniendo en cuenta esos nuevos horizontes de reflexión, yendo incluso ir hasta el nido simbólico y de allí gestar procesos de transformación, con el empeño de generar pensamiento filosófico desde el estar.

Todo esto lo he podido ver desde mi lugar de enunciación como campesino donde pocos tenemos la oportunidad de estudiar, sin embargo, la ‘universidad de la vida’ forma, la experiencia cuenta, donde si se pregunta por la educación ética al campesino,

tal vez no responda con bagaje conceptual, pero sí con una historia. Por eso el ejercicio del filosofar es también sacar de allí la riqueza acumulada, del mismo modo cada uno desde su habilidad como raperero, cinéfilo, poeta y cualquier arte, vinculado con el estar puede brindar nuevos horizontes que nutran la reflexión filosófica, muchas veces sacando el indígena que vive en cada uno, hacer también la filosofía de lo popular y eso es para mí filosofía práctica, teniendo presente el estar como lugar de enunciación propicio para pensar nuestra realidad.

Conclusiones

La filosofía práctica es mucho más que un hacer, no es actuar por actuar, sino que tiene presente otros enfoques como ¿sobre qué va a actuar? Y ¿con qué elementos lo hace? Porque a menudo se pretende actuar sobre el territorio latinoamericano con herramientas completamente occidentales pretendiendo que tenga los mismos resultados aquí, lo cual es imposible por los contextos que si bien tienen similitud también tienen grandes diferencias.

No es lo mismo hablar de una pobreza en Francia que en Colombia, donde las cosmovisiones de las personas y las condiciones de vida varían, se vive en Colombia y no en un país europeo, por eso es apuntar una reflexión filosó-

³⁰ Película española de ciencia ficción y suspenso (2019) dirigida por Galder Gaztelu-Urritia.

fica desde el lugar de enunciación, desde el estar, siguiendo a Kusch, un territorio que tiene sus propias dinámicas, su horizonte simbólico y mágico, no significando ello inferioridad sino posibilidad de nuevos horizontes de la reflexión filosófica. Una mirada de nuestra realidad teniendo en cuenta el territorio en el que estamos el cual tienen sus propias miradas como herramientas de reflexión, que pueden ser unidas a marcos teóricos traídos de occidente para una mayor comprensión y actuar sobre lo propio, porque la denuncia es el olvido de lo propio, por eso un afán de ser al estilo europeo cuando no se percata el sujeto que ya es desde el estar latinoamericano.

La reflexión de este escrito es de apropiarnos del estar latinoamericano con todos sus devenires como lugar de enunciación, ir al nido simbólico, dialogar con el indígena, campesino, con personas 'del común y corriente' como la señora de las empanadas, porque en ellos hay un

estar que aporta nuevos horizontes a la reflexión filosófica como un ejercicio de filosofía práctica.

De este modo, así se saca la filosofía de los muros de la universidad, siguiendo a Ortega y Gasset, se deja de ser el filósofo con miopía, ceñido a Pachón Soto, para ver lo que sucede alrededor. No significa que todos los filósofos vayan a comunidades indígenas y esto sea verdadera filosofía práctica, basta con apropiarse su estar, no sentir vergüenza de ello o considerarlo no filosofía; es sabiduría indígena y la filosofía es amor a la sabiduría. Implica una reflexión filosófica que involucre al 'no-filósofo' y sea comprensible para este, ejercicio que se logra al ver alrededor y verse a sí mismo.

Esa es para mí la función del lugar de enunciación, responder a sus realidades desde sus realidades, desde la apropiación del estar que brinda horizontes de reflexión filosófica.

Referencias

- Beebee, H. & Rush, M. (2021). *Filosofía: ¿Por qué importa?*. 1. Difusora Larousse - Alianza Editorial.
<https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/216032?page=14>
- Beorlegui, C. (2010). *Historia del pensamiento filosófico latinoamericano. Una búsqueda incesante de la identidad*. Deusto publicaciones.
- Betancourt Delgado, W. (2021). *¿Qué es Filosofía?*. Programa Editorial Universidad del Valle.
<https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/221757?page=44>
- Bisagra, L. (2020). *Narración: temas de enunciación, polifonía y narratología*. La Bisagra.
<https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/128658?page=12>
- Bobboni, D. C., Caputo, M. B. & Hidalgo Martínez, S. M. (2017). Entre Freire y Kusch: para la construcción de una educación latinoamericanista. *Revista Nuestro NOA*, (10), 55-70.
<file:///C:/Users/hecto/Downloads/55-197-1-PB.pdf>
- Cuevas Marín, P. (Comp.), Olano Alor, A. & Perea Mosquera, F. (2020). *Narrativas decoloniales y lugares otros de enunciación*. Corporación Universitaria Minuto de Dios.
<https://elibro.net/es/ereader/uniminuto/149769?page=18>
- Hoyos Jaramillo, L. E. (2014). *Ensayos de filosofía práctica y de la acción*. Centro Editorial de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia.
- Kusch, R. (2007). *Obras completas*. Editorial Fundación Ross.
<https://ifdc6m-juj.infod.edu.ar/aula/archivos/repositorio/500/580/Kusch-Rodolfo-Obras-Completas-Tomo-II.pdf>

- Mariño Díaz, L. A. (2012). La educación filosófica como experiencia y posibilidad. *Praxis & saber*. (Tunja), 3(5), 187-207.
- Moraña, M. (Ed.). (2018). Sujeto, decolonización, transmodernidad: Debates filosóficos latinoamericanos. Iberoamericana Editorial Vervuert. https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminuto_ebooks/reader.action?docID=6273081&query=filosof%C3%ADa
- Pachón Soto, D. (2013). Preludios filosóficos a “otro mundo posible”. Ediciones Desde abajo.
- Platón. (1871). Obras completas. Tomo 5. (Patricio de Azcárate, Ed.).
- Ramos, S. (1951). El perfil del hombre y la cultura en México. Colección Austral. <https://zoonpolitikonmx.files.wordpress.com/2012/07/samuel-ramos-el-perfil-del-hombre-y-la-cultura-en-mexico.pdf>.
- Sarmiento, D. F. (1845). Facundo. Ediciones Universales.
- Veltmeyer, H. (2022). América latina en la vorágine de la crisis: Extractivismos y alternativas. Transcript. <https://ebookcentral.proquest.com/lib/bibliouniminuto-ebooks/reader.action?docID=7024747&query=capitalismo>
- Volpi, F. (2017). Rehabilitación de la filosofía práctica y neo-aristotelismo. *Anuario filosófico*.